

ACCION CATOLICA

A nuestro Santísimo Padre Pío XI
fundador de la Acción Católica
saluda SIC con afecto filial
en el XVI Aniversario de su Coronación.

Principios Jocistas

por M. Aguirre Elorriaga, S. J.

De la vocación de Cardijn, de la estructura fundamental de su gloriosa Juventud Obrera Cristiana hemos dado, en el número de Enero, suficiente relación. Sirvan aquellos datos de marco para cuanto vamos a resumir sobre los principios jocistas, motores de la admirable máquina de la JOC.

Tuve la fortuna de conocer por vez primera a Cardijn en Bruselas en el Congreso Jubilar de su organización (25-30 de Agosto de 1935) Eran días de vertiginosa actividad para el caudillo de las juventudes obreras. Pude observarlo a placer en las múltiples manifestaciones de una semana de círculos de estudios, tertulias jocistas, asambleas y congresos. Sus cualidades de caudillo, de conductor de masas, me impresionaron profundamente.

Cardijn es un hazcillo de nervios, menguado de cuerpo, rostro sumamente expresivo, mirada penetrante, pero acogedora. Sencillo, asquible y hasta humilde en su trato personal — ingenuidad obrera — nos dice él mismo. Un ceño habitual de preocupado dibújase en su frente, pero desaparece con rapidez pasmosa para transfigurarse su rostro con una sonrisa franca y amigable. Había en público con ardor, con gesto y voz de exaltado, como Hitler, como Laburu. Repite insistentemente pocas y fundamentales ideas, como todos los grandes directores de masas. La masa es simplista, categórica y extremosa, ha dicho Hitler. Ama profundamente a sus jocistas. Ellos lo idolatran; ellas le escuchan embelesadas y sudando de entusiasmo.

En Bruselas me fué imposible alcanzar una charla confidencial con el fundador de la JOC. La agitación del momento era poco propicia. Hube de contentarme con observarlo y escucharlo en público. Pero quiso la Providencia depararme en 1936, en Roma, la oportunidad de tratarlo de cerca, de conducirlo personalmente al Colegio

Pío Latino Americano y discutir mano a mano la posibilidad de una expansión de su obra en España e Hispano-América. Fruto de estas conversaciones, con algún retoque, que recojo de las publicaciones jocistas, serán estos PRINCIPIOS, que ofrezco a los lectores de SIC.

¿Cómo nació su vocación al Apostolado Obrero?

—En el lecho de muerte de mi padre. Hijo de obreros, me sentí con vocación al sacerdocio a los trece años, pero las dificultades económicas de mi familia eran casi insuperables. Por fin mi padre se decidió a dejarme seguir mi vocación, y me dijo "Trabajaré más, para que puedas seguir estudiando". Y gracias a los sacrificios de mi padre, pude vestir un día la sotana de sacerdote. Precisamente cuando iba a vestirla por vez primera, recibí un telegrama. Mi padre estaba enfermo de muerte. Corrí a su lado. Besé sus manos, ya casi frías, y ante él hice la promesa de dedicar todas mis energías a la salvación de los obreros.

Cuando volví a mi ciudad natal, ya sacerdote, vi con sorpresa, que mis antiguos compañeros de escuela se alejaban de mí. Y, sin embargo, pocos años antes habíamos jugado juntos y juntos nos habíamos sentado en los mismos bancos de la escuela. Muchos de ellos eran más listos que yo. Y ahora ¿por qué ellos pervertidos? ¿Por qué yo sacerdote? Jucios de Dios.

Al poco tiempo de mi ordenación fui designado para Teniente Cura de Laeken (Bruselas) Jóvenes de la Parroquia, que habían asistido durante ocho o más años a la escuela católica, después de una semana de taller o de fábrica, se olvidaban por completo de su educación religiosa. Ya no volvían a la Iglesia para nada. Madre hubo que vino a mí lamentándose de que su hija, educada por religiosas, después de haber sido de comunión diaria, era actualmente la deshonra de la familia.

¿De qué proviene todo esto? De que en la escuela no se prepara a nuestros niños de familias obreras para hacer frente a la vida.

—¿Qué año inició Ud. su organización?

—En 1912 Las dificultades parecían insuperables al principio Yo comencé mi organización muchas veces, sin obtener resultado „Durante trece años“ „trece años“ — fra casé y volví a comenzar Recuerdo que siendo yo Teniente-cura pedí a mi párroco tres jóvenes y tres muchachas obreras, escogidas entre sus congregantes, con que iniciar mi obra Se me dieron tres muchachos y tres muchachas ejemplares buenecitos y piadosos. No servían para el caso Con frecuencia para el Apostolado no resultan los más piadosos, sino los más emprendedores

Pero al fin cuajó la idea. Con media docena de selectos, que formé a mi gusto yo soñaba en conquistar a todos los obreros belgas y aún a todos los del mundo. Y se lo decía así a mis primeros jóvenes Mis colegas de sacerdocio me calificaron de quijote ..

Yo nunca les digo a mis jóvenes “Esto es muy fácil, veréis cómo triunfamos ” Les digo todo lo contrario: “Contad que esto que emprendemos es muy difícil. Las dificultades son enormes, el ambiente hostil.. El que no se sienta con ánimos que se retire ” Para una alma juvenil y generosa, no hay acicate más poderoso La dificultad lo provoca.

—¿La JOC es por lo tanto una obra de selección, de élite?

—Hay que distinguir Es de selección en los dirigentes, es de masa en los simples miembros. Pero la obra es imposible sin la formación profunda de los dirigentes Mi labor inicial, mis primeros fracasos y mi triunfo decisivo, estuvieron en la formación de los primeros selectos Cuando por fin di con ellos, yo les hablaba de conquistar toda la Juventud Obrera de Bélgica, de Francia, del mundo entero

Formado el primer núcleo minúsculo a base de los círculos de estudio y de los Ejercicios espirituales de San Ignacio, iniciamos la conquista del obrero por el obrero. Cada selecto se encargó de formar un equipo de tres, cuatro o seis miembros De los equipos, recién formados, escogimos nuevos dirigentes y el progreso de la organización ha sido ya relativamente rápido.

Estos equipiers vienen a veces imbuidos de hostilidad al clero. El consiliario no interviene en las reuniones de los simples miembros Estas las dirigen los militantes, jefes de equipo El sacerdote consiliario forma a los dirigentes y propagandistas El joven obrero es reacto a la plena confianza con el consiliario Se necesita suma insinuación para que el joven cuente todo lo que se refiere a su diccionario inmoral, costumbres, etc Hay que ganarlo muy lentamente.

Al principio nos reuníamos los domingos. Ahora nuestras reuniones se tienen los días de labor, a la noche Pero para los jocistas de hoy todo local es un centro, siempre que se encuentren dos o tres de ellos. Puedo asegurarle que se tienen reuniones jocistas, en los restaurants donde toman la comida de sus tartaritas de obrero, en el autobús, en el wagon del tren. Esa es la eficacia del

apostolado del obrero por el obrero La acción católica no se hace en el salón de sesiones. Allí se prepara la acción católica La acción católica la realiza el obrerito en la calle y la fábrica con su ejemplo o sus palabras y es él y no nosotros los que podemos conquistar el mundo obrero. Verdad maravillosamente expresada en el Quadragésimo Anno por su Santidad Pío XI la conquista del obrero por el obrero; que equivale a la conquista del estudiante por el estudiante, del oficinista por el oficinista

—¿Encuentra Ud, apoyo económico en los patronos para la JOC?

—Ninguno. En primer lugar porque los patronos miran con recelo nuestra organización, pues la JOC, como toda organización social-católica, reclama todos los derechos que proclaman las Encíclicas Es cierto que hoy muchos patronos han depuesto su actitud hostil; porque han comprendido — aunque algo tarde — que el comunismo y socialismo ha de arrancarles violentamente lo que los católicos-sociales reclaman a las buenas.

Además, yo soy enemigo de aceptar la colaboración de los patronos. La JOC se paga todos sus inmensos gastos con las cuotas de sus obreritos. El obrero mira con desconfianza la colaboración pecuniaria de los no proletarios ¿De dónde nace ese interés en ayudarnos? se pregunta explícitamente; o cuando menos lo piensa en su interior Por lo demás la cuota constante y fija alcanza a sufragar nuestros gastos, incluso los extraordinarios de Congresos, Asambleas, etc El obrero, en proporción, es mucho más generoso que el rico Sobre todo el joven obrero; el casado es siempre menos desprendido por la justa preocupación de su esposa y de sus hijos

—¿Sus colaboradores?

—Lo son en primer término los sacerdotes consiliarios. He de confesarle que es muy difícil hallar consiliarios aptos. Los más pecan por exceso de intromisión Los jóvenes quieren que se oriente su actividad, pero no consenten el quedar eclipsados Los consiliarios mejores no son aquellos que más hacen, sino los que hacen hacer más Por ejemplo, en los círculos de estudios el secreto del éxito está en que los propios circuilistas estudien, hablen y discutan con una mínima y discretísima dirección del consiliario.

Además los jóvenes quieren regirse a sí mismos La JOC ha triunfado porque cuenta con cerca de 1 000 dirigentes admirablemente formados En formarlos está nuestra labor. Yo los reuno todos los años en Bruselas; les doy Ejercicios Espirituales y después de ello celebramos una serie de círculos de estudios en los que se determina el programa del año, las campañas de navidad y Pascua etc. Ciento cincuenta propagandistas, pagados por la organización, visitan continuamente los centros regionales. Estos propagandistas — de ambos sexos — se reúnen conmigo cada mes para hacer su retiro espiritual, llevan a los centros las disposiciones de la Junta central y recogen las iniciativas de los organísmos provinciales.

—Cuáles son los tópicos más eficaces en el apostolado con el joven obrero?

—Nosotros poseemos nuestros lemas, nuestra bandera y nuestras insignias. Si Ud. las examina, en ellas sorprenderá Ud nuestros tópicos. En general le puedo decir que son voces familiares a los jocistas: **piedad, conquista, abnegación, deber, alegría, orgullo de ser obrero.** Orgullo de ser obrero. También Cristo lo fué durante treinta años. Nosotros en nuestras comedias admittimos personajes de reyes, condes, nobles. Sería desconectarnos de nuestro ambiente. Los jocistas y las jocistas gozan representando sus propios papeles de obreros, han creado una literatura propia, y sobre todo fomentan en mil formas el **coro hablado.** Nosotros declamamos incluso nuestras oraciones, los salmos etc en común. En Ginebra, cuando nuestros jocistas recitaron declamando en común la oración del Jocista ante los comisionados de la Oficina Internacional del Trabajo, muchos comunistas no disimularon su emoción.

El resorte más eficaz para el joven es el espíritu de conquista, unido al espíritu de comunidad y corporación. Sentirse muchos, unidos, fuertes, precisamente por la unión, vivir la sensación de que crecen, conquistan. Los 85 000 jocistas belgas viven hoy el ideal de la conquista de toda la juventud obrera del Mundo. **Conquistar: para ello sacrificarse, cotizar, disciplinarse, luchar y vencer.** Ahí tiene Ud algunos de los tópicos de la JOC. El tipo de joven petulante, que hace gala del vicio, ha pasado de moda... La juventud de hoy está preocupada, quiere renovar la sociedad, y para ello, sacrificarse.

—Y ¿cómo segregar la juventud del ambiente de inmoralidad que la circunda?

—¿Segregar? Nosotros no tratamos de segregar al joven de su difícil ambiente. Esa táctica yo la creo errónea. Y en él recaen ciertas cofradías, congregaciones y en parte los propios Boy-scouts. Tratan de separarse del ambiente pestífero en que viven y formarse un ambiente propio. Ambiente artificial. Yo trato de formar a mis jóvenes para luchar y vencer en su ambiente. Y para transformar lentamente ese mismo ambiente. En la Edad Media la Iglesia imprimía su sello a la sociedad. El juego, la danza, la comedia, la vida entera estaba saturada de espíritu cristiano. Imposible sería segregar a nuestras masas de obreros jóvenes de su ambiente. La JOC los forma para luchar en su medio. Yo procuro que todo

cuanto necesita el joven obrero lo encuentre en la JOC. Tertulia, deporte, club...

Tampoco trato de segregar a los jocistas de las jocistas. Pero los enseño a tratarlas y respetarlas. El jocista tiene a gala respetar y hacer respetar a la camarada jocista. Yo les enseño a mirar las relaciones mutuas como una cosa santa, que tiene por fin una cosa santísima. el sacramento del matrimonio. No deben huir unos de otros; debe ser ideal de un joven conquistar el alma de su futura esposa y viceversa. Pero el noviazgo es una cosa bella, santa y espiritual, como lo es la preparación a la Santa comunión. Y le garantizo que mis jóvenes sienten y viven ese ideal. Y que nace en ellos la aspiración — que yo fomento intensamente — de unirse sólo para dar nuevos servidores a Dios, y sobre todo, si es posible, para alcanzar la inmensa dicha de que en el nuevo hogar germine un sacerdote, en cuyas manos el pan se transforme en cuerpo de Cristo. El ideal de tener un hijo sacerdote es común en todos los matrimonios jocistas.

Tal vez encuentre Ud. un poco ideales estas reflexiones. Le convido a tratar a nuestros jocistas. El joven de hoy pide y anhela que se le dé espíritu sobrenatural y nunca dice basta. Tenemos santos jocistas en el cielo, además de los treinta mártires de la organización. Yo les recomiendo a mis consiliarios que no sean tímidos en exigir profundidad espiritual a los jóvenes. A mí me avergüenzan con su inagotable generosidad para el sacrificio.

En el último Congreso jubilar yo les hablé a los cien mil congresistas de que nuestra asamblea no era sólo una reunión internacional. Era una Asamblea interplanetaria. los jocistas mártires, los jocistas santos, desde el cielo, participaban en nuestra reunión.

Precisamente aquellos días sucedió un hecho conmovedor. Días antes del Congreso teníamos a uno de los más fervientes, tendido en el lecho, tuberculoso. La víspera llamó a su padre y le dijo. —Papá, me pones mañana la Radio para oír la Misa del Congreso y el Coro hablado— Y el padre se lo prometió. Al poco tiempo volvió a llamarlo. —Papá, si yo muero esta noche, mañana os reuniréis aquí todos al lado de mi cadáver para oír la Misa y los actos del Congreso en la JOC — Todo se lo prometió su padre. Aquella noche, víspera de congreso, murió en efecto el joven jocista. Al día siguiente todos los vecinos del pueblo oyeron por Radio el Congreso junto a su cadáver, entre los sollozos de su padre angustiado.

ENRIQUE J. BERRIZBEITIA

Dentista de la Universidad Central.

Se ofrece en su moderno consultorio para todos los trabajos concernientes a su profesión.

Precios módicos — Rayos X

Crucesita a San Miguel 69-7

TELEFONO 5508